

LA CHISPA

Semanario Satírico-Republicano

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
Precios convencionales

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

En Valdepeñas, un mes. 0'25 peseta.
Fuera, trimestre. 1'00 id.

Pago adelantado.

NUMERO SUELTO

5 CÉNTIMOS

Atrasado 25

25 ejemplares

90 CÉNTIMOS

Toda la correspondencia al Administrador, Verónica, 9.

AÑO I.

Valdepeñas 9 de Diciembre de 1905

NUM. 16

Contra los Consumos

En toda España se viene iniciando hoy un movimiento general de protesta contra la supresión del abominable y odioso impuesto de Consumos. En muchas capitales y pueblos han celebrado mitins con tal objeto; en otras se organizan, en Madrid hay nombrada una Comisión Ejecutiva que preside el notable periodista, director de *El Liberal* D. Miguel Moya, cuya Comisión ha enviado una circular á los Ayuntamientos, Cámaras de Comercio, Círculos Mercantiles, Asociaciones Gremiales, Sociedades Agrícolas, etc., etc., pidiendo su adhesión para cooperar á la labor por ella emprendida contra el impuesto de Consumos, y también que le secunden por cuantos medios estén á su alcance.

Nosotros decimos ¿por qué no se hace aquí algo? ¿por qué no se organiza en Valdepeñas un mitin de protesta para pedir de los poderes públicos la supresión de ese impuesto, que hace angustiosa la vida de las clases humilde y media? Sin que este acto revista forma de partido ni comité; sin determinación alguna de principio; sin dogma político, donde estén representadas todas las clases sociales.

Los elementos valiosos de esta población, aquellas personas que por sus prestigios, posición social y cargos que ocupan, tienen la palabra; nosotros para este objeto ponemos á disposición de todos las columnas de este humilde y modesto semanario, y cooperaremos en la medida de nuestras fuerzas á la realización de un acto que á todos nos interesa.

El pan malo y falta de peso

La segunda edición del depósito de carnes tenemos con el pan. La segunda ignominia.

Unos cuantos panaderos ó fabricantes de pan, que lo dan *Malo, caro y falta de peso.*

Un Alcalde que no atiende debidamente el repeso ni ordena el examen de su calidad.

Y un pueblo que sufre en silencio que lo exploten ignominiosamente.

Pero menos mal, que aquí estamos nosotros para decir al pueblo: Ese pan que te se dá está falto, es de pésima calidad, y si tienes vergüenza, no debes sufrir esa explotación, ese robo.

Bonitas condiciones se le presentan en este crudo invierno al trabajador.

Poco trabajo, jornales muy bajos, artículos de primera necesidad carísimos, pan malo y falto de peso, 3 ó 400 timbas esparramadas como engañosas redes donde se le tira de la Oreja á Jorge y de la sangre al obrero.

Y por último; unas oposiciones concejiles, que no asisten á las sesiones del Municipio.

Y todavía tendrá el pueblo razón para quejarse.

Y aún renegará de los políticos.

Estos hacen nuestra felicidad.

Regulan nuestros estómagos, condenándonos á inacción perpetua.

Y oprimen nuestras conciencias prohibiéndonos pensar.

Y acaparán nuestra voluntad, haciendo al pueblo votar por sus opresores

* *

Y hablemos del pan, joya oriental en estos días de agitación política.

Un pan llevado á mi casa por

unas infelices mujeres en la pasada semana, pesó 32 gramos menos que lo que debía pesar.

Lo prebamos, y aquello era *engrudo congelado*, (y que me dispense la Química). Aún hay panes que pesan menos.

Los hay también que tienen lo justo.

Supongamos un promedio al pan falto de 20 gramos.

El que esté justo por el que le falten 38 ó 40.

Valdepeñas diariamente, y creo no exagerar, consume 14.000 panes, que á razón de 20 gramos robados á cada pan, importan 280 kilos de pan robados al pueblo cada día que sale el sol.

280 kilos, y como todos los días se come, y como todos los días se puede dar pan falto de peso, resulta al año que se le quitan al pueblo, *102.200 kilos de pan.*

A una familia obrera que consume diariamente tres panes, se le roban al año más de 40 panes, ó sean cerca de 4 duros.

Y los jornales de siete á ocho reales.

Y esto cuando hay que trabajar.

O cuando la Iglesia no dice que es fiesta.

Hay para reirse.

Es decir hay para indignarse.

Ya lo decía en mi artículo «Herencia feudal» hoy se mata á los ciudadanos por el bolsillo, pero se les deja el cuello libre.

Y es que aquí, hay una turba de hombres que acaparan el trigo, nuestros músculos, y que por lo visto su mayor deseo es hacerse ricos á costa de la salud del pueblo.

Yo le pido al Alcalde, y se lo pido como valdepeñero, como obrero, como hombre, que se analice el pan, que se repese todos los días.

Yo le digo al pueblo, el pan

que compreis pesarlo, si está justo decirlo para que se sepa quién son los panaderos que no roban.

Si está falto, traerlo á esta Redacción, y en letras muy gordas, diremos los que comercian con la salud y hambre pública.

Cayetano Molina.

Origen del mal

La causa principalísima del estado en que hoy por hoy se encuentran las pasiones políticas en Valdepeñas, y cuyos resultados se van tocando á medida que el tiempo va pasando; los odios, rencillas y pasiones se esterilizan con mayor intensidad, el desenfreno de pasiones mezquinas, el odio reconcentrado, nervios en completa tensión, los estertores de la agonía de una situación política que no quiere resignarse á ser vencida y que se revuelve en convulsiones epilépticas, y quiere morder como si estuviera atacada de hidrofobia, este es el origen del mal que hoy lamentamos y cuyas consecuencias vamos tocando; este estado de cosas lo trae consigo el engreimiento de algunos hombres que, sin títulos para ello, llegaron á ocupar puestos donde jamás pudieron soñarlos, y el pedestal levantado á estos hombres, pedestal que no era de mirra ni oro, como ya dijo en un artículo mi querido compañero Sr. Molina, si no de barro, que al menor soplo se derrumbaría; ese endiosamiento que hacía mirar desde las alturas con olímpico desdén á sus conciudadanos; una soberbia sin límites puesta al servicio de una nulidad, no tenía más remedio que dar sus resultados de fatales consecuencias, lo mismo para aquellos que con tranquili-